



Test, mascarilla, gel y ¡acción!

La película que según su director, Manuel Menchón, cambiará la visión de la historia de nuestro país es la primera grabada en estado de alarma en Salamanca cumpliendo los protocolos anti-coronavirus

B.H. | SALAMANCA

AYER desembarcó en Salamanca el equipo de rodaje de "Palabras para el fin del mundo", escrita y dirigida por Manuel Menchón. La filmación es la primera que se realiza en Salamanca en estado de alarma, donde hace semanas ya se filmaron algunas secuencias en el entorno de la ciudad. Desde ayer y hasta el próximo lunes los escenarios se trasladan al Paraninfo de la Universidad, al Ayuntamiento de Salamanca y a la plaza de Anaya.

Antes de rodar los miembros del grupo se han sometido a test de detección de COVID y están obligados a mantener las distancias mínimas si no llevan mascarilla, que es imprescindible. Los geles desinfectantes también se reparten por la zona de rodaje, donde se impone el lavado de manos y la desinfección de los equipos cada vez que cambian de ubicación. A pesar de todo esto, para el director la esencia del trabajo es la misma que antes de la pandemia.

Ayer regresó por cuarta vez para grabar en el Paraninfo de la



Menchón y parte de su equipo, ayer en el Edificio Histórico de la Universidad con mascarilla. | REP. FOT: ALMEIDA

Universidad, donde dio forma a su película-documental. Un film que supondrá una enorme innovación dentro del género al reproducir documentos con un formato parecido al de las truca de los años 30, sin las clásicas entrevistas

tas. Huyendo del NO-DO utilizando grabaciones de particulares de la época que ha recompuesto gracias a la inteligencia artificial. Imágenes que serán dobladas por actores de primer nivel en España que el director avanza que su-

pondrán un gran impacto cuando se conozcan sus nombres.

Menchón reconoce que durante la pandemia ha tenido que reescribir el guión debido a que ha tenido acceso a documentos inéditos, algunos desclasificados en

este momento. Legajos tan importantes que harán que el espectador cambie la percepción de la historia de España tal y como la conocemos ahora. "Tenemos la transcripción del famoso discurso de Millán Astray y de Unamuno aquel 12 de octubre en Salamanca, realizada por una persona de máxima credibilidad y nivel que estaba allí", apunta Menchón.

Quedan jornadas de grabación en Madrid y mucho trabajo de postproducción para que la película-documental vea la luz el próximo otoño, como prevé el director: "Haremos integración digital con imágenes actuales. Montaremos imágenes de archivo sobre videos reales. En la película no hay personas físicas, solo doblajes. Tiene un trabajo de postproducción inmenso, incluyendo una reconstrucción en 3D del Paraninfo de la Universidad para hacer las pruebas", relata el autor, que vuelve a profundizar en la figura de Unamuno, ahora en sus últimos cuatro años de vida y, sobre todo, en el estoicismo con el que afrontó aquella etapa tan parecido al que vivimos en la actualidad.



Manuel Menchón.
GUIONISTA Y DIRECTOR

“Vivimos la sensación de fin de ciclo de Unamuno”

“Palabras para el fin del mundo” refleja el paralelismo de 1936 con la época COVID



Manuel Menchón, ayer frente a la Casa-Museo Unamuno de la Universidad de Salamanca. | ALMEIDA

B.H.

ES la cuarta vez que Menchón graba en Salamanca, ahora para filmar su película-documental “Palabras para un fin del mundo”, basada en el Unamuno más político y reflexivo que cierra el círculo que abrió con “La isla del viento”, que refleja la mirada más interna del pensador. Un guión casi premonitorio creado hace dos años y medio y que, tras la pandemia de COVID, pone de manifiesto el carácter cíclico de la historia.

—Tras “La isla del viento” vuelves a ahondar en Unamuno.

—Desde que tenía 13 años le leo y me encanta. No es que me suba ahora al carro del éxito de “Mientras dure la guerra”. Mi película “La isla del viento” acaba con fotos fijas reales y se basó en el punto de vista filosófico, poético y espiritual del pensador. Esta empieza cuando acaba su estancia en Fuerteventura, el fin del exilio y los cuatro últimos años de su vida.

—¿Cómo es volver a grabar en Salamanca?

—Para mí el Paraninfo es como el salón de mi casa. Primero porque rodé la secuencia de la “Isla del viento” allí y porque he hecho dos puestas en escena con José Luis Gómez con “Venceréis pero no convenceréis”. Es como regresar por cuarta vez, pero esta vez la diferencia es que tenemos los documentos de lo que se dijo aquel día, la transcripción que hizo alguien del discurso de Millán Astray y de Unamuno. Un documento muy importante con el que se sabrá si dijo “venceréis y no convenceréis” o “vencer no es convencer”. Qué dijo Millán Astray, qué pasó realmente.

—¿Cómo es grabar en pandemia?

—Los rodajes en realidad suelen ser muy disciplinados. Al ser tan protocolizados, aunque no haya pandemia, simplemente es añadir más elementos, que ahora son lavarte las manos y usar gel. Principalmente lo que llevo peor es no tener cercanía física con el equipo.

—Unamuno es clave en su vida y en su trayectoria profesional.

—Con esta película intento cerrar el círculo que inicié con la “Isla del viento”. Me preguntaban que si el título “Palabras para un fin del mundo” lo había puesto por la situación actual, pero lo fijé hace dos años y medio. Refleja el fin del mundo que se va con Unamuno y muchos intelectuales de la época. La España que desaparece tras la Guerra Civil.

—¿Qué paralelismos encuentra con aquella época?

—He visto cosas muy curiosas. Unamuno también estuvo confinado en el fin de sus días, pero principalmente aprecio que la manipulación propagandística de ambos bandos y a nivel político de algunos partidos en particular es similar.

—Lo que vivimos no es nuevo.

—No. sabemos que a través de las redes sociales sufrimos manipulación, pero también la hubo en la Guerra Civil. Es curioso porque Unamuno tiene muchos escritos sobre la manipulación propagandística de ambos bandos, es un paralelismo muy claro. La sensación de fin de ciclo de Unamuno en el fin de sus días es igual a la que tenemos todos ahora, el estoicismo con el que vivió el confinamiento es el mismo que el nuestro.